

becas; en 1955-56, 1.250 becas. El mayor porcentaje de becas correspondió a hijos de empleados administrativos y laborales (28).

ESCUELA SOCIAL

Recojamos la creación, en León, del Seminario de Estudios Sociales, organizado con la esperanza de que llegase a convertirse en Escuela Social (29).

ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

ORGANIZACIÓN

Un editorial elogia a la Diputación de Barcelona por haber tomado la decisión de crear una biblioteca de física atómica en la Facultad de Ciencias de la ciudad (30).

ALUMNADO

Un editorial comenta el discurso de Su Santidad el Papa a los universitarios españoles que le visitaron (31). Un artículo

(28) Rodríguez Alfaro: "También en el terreno de la enseñanza...", en *Los Sitios* (Gerona, 1-IV-56); en *Sur* (ídem); en *Yugo* (Almería, ídem).

(29) S. f.: "Hacia la creación...", en *Proa* (León, 14III-56).

(30) Ed.: "Ayuda a la investigación", en *El Alcázar* (Madrid, 23-III-56).

(31) Ed.: "Juventud universitaria", en *Ecclesia*, 769 (Madrid, 7-IV-56).

hace apelación a la formación religiosa de los universitarios, como medio de orientarlos en la crisis por que pasan (32).

Y señalemos la Memoria del Colegio Mayor Hispanoamericano Fray Junípero Serra, de Barcelona, muy interesante, que detalla las actividades del mismo en 1954-55 (33).

TEATRO UNIVERSITARIO

"Desde su fundación, los teatros universitarios han incorporado a las activas tareas de la escena elementos de notoria importancia... El fecundo quehacer continúa y se mantiene con noble ardimiento. La cifra unida de teatro y universidad, de arte y de estudio, de rigor y de cultura, puede proporcionar beneficios incontables al futuro de nuestra invención escénica, entendido de una manera fina y exigente" (34).

BELLAS ARTES

Una interviú informa sobre la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando. El número de alumnos es aproximadamente siempre el mismo, aunque tienden a aumentar los del sexo femenino; hay muchos extranjeros. La modalidad del dibujo de figurín, dentro de la clase de ilustración, es de reciente creación, y costeada por el Sindicato Nacional Textil y los modistos (35).

CONSTANTINO LÁSCARIS COMNENO

(32) L. Urteaga: "Atención al estudiante", en *La Voz de España* (San Sebastián, 6-IV-56).

(33) (Barcelona, 1955), 15 págs.

(34) A. Marquerie: "Teatro y Universidad", en *A B C* (Madrid, 17-IV-56).

(35) Vázquez de Sola: "En la Escuela Superior de Bellas Artes", en *Mundo Escolar*, 32 (15-IV-56), 17.

reseña de libros

Bibliografía elemental de Psicología Social

La PSICOLOGÍA SOCIAL es ciencia recentísima. Por primera vez se publicaron libros con este título en 1908 (por E. A. Ross, en los Estados Unidos, y por W. McDougall, en Inglaterra). Sabido es que las ciencias se van constituyendo por una atención temática a los campos de la realidad. Es necesario también que se den las posibilidades de esta temática atención. Durante milenios han trepado los pastores por las rocas sin descubrir la menor verdad geológica. Pero también es cierto que un pastor NO PUEDE descubrir una verdad geológica. Para ello necesitaría vivir una problemática dentro de la cual surjan las cuestiones geológicas. Así ocurrió con la Psicología social. Como disciplina autónoma, sólo pudo surgir cuando a fines del siglo XIX las ciencias sociales y antropológicas habían llegado a un determinado grado de madurez.

Esta Sección se divide en dos apartados: una bibliografía selectiva y valoradora que dibuja el status questionis de una materia concreta, y algunas Reseñas independientes de obras de especial importancia.

Por una parte, el gran impulso del Positivismo—sean cuales fueren sus errores y "ceguedades"—, y por otra el desarrollo auténtico de la ciencia histórica han hecho posible el saber cultural junto al saber natural. Cultura y natura son hoy los campos en que se escinde el conocimiento humano en este mundo sublunar.

Que una ciencia no esté temáticamente constituida no quiere decir que de su materia se ignore todo. Si aceptamos la definición que trae Gordon W. Allport en el *Handbook of Social Psychology*, editado por Gardner Lindzey (1954), que reza: "La Psicología social es un intento de entender y explicar cómo el pensar, el sentir y la conducta de los individuos están influidos por la presencia real, imaginada o implícita de los demás", claro está que tendremos que aceptar que mucho se ha sabido siempre sobre tal cuestión. Todos sabemos mucho respecto a nuestro comportamiento mutuo, y hasta para quienes creemos que saben más de lo debido tenemos acuñado un adjetivo y los llamamos astutos. Como la cuestión se centra en la conducta humana, los moralistas no han tenido más remedio que ocuparse de ella y elaborar teorías para explicarla. Así, los moralistas buscaron las causas de la conducta humana con objeto de poder entender y explicar la interacción de unos hombres con otros. De este modo nacieron las grandes teorías de la conducta, y también la casuística. De todos es conocido, por ejemplo, el hedonismo, sistema "ético" que no pone tanto el acento en que el placer sea en sí el fin moral, cuanto en el hecho de que el hombre se mueve efectivamente en virtud de estímulos placenteros. El hedonismo es, pues, en primer lugar una teoría explica-

tiva de la conducta humana. Asimismo lo son las teorías de la simpatía, del deseo de poder, de la imitación y de los instintos.

Aunque la Psicología social no quiera ser un saber a priori, es decir, basado en una intuición original, sino un saber empírico apoyado en la observación de los casos concretos, no puede olvidar las mencionadas explicaciones y teorías, sino que, al contrario, tiene que tenerlas en cuenta de alguna manera y desentrañar lo que en ellas haya de verdadero.

El primero que prestó atención temática a lo que hoy llamamos Psicología social fué Augusto Comte. Para esta nueva ciencia inventó la palabra Sociología, pues lo que por ella entendió es principalmente lo que hoy entendemos por Psicología Social, aserto que no podemos aquí pararnos a probar. Su contemporáneo Stuart Mill exploró también el terreno de la Psicología Social al final de su Sistema de Lógica, en los capítulos que él llamó, inventando también un nuevo vocablo, ETOLOGÍA (ciencia del carácter). A fines del siglo XIX estaba madura la ciencia europea para sistematizar el nuevo saber, pero se interpuso un fenómeno derivado de la misma situación de la ciencia, que estuvo a punto de desviar las mentes. Por una parte, la Psicología médica venía fijando su atención en ciertos hechos que en Nancy y en París, famosas escuelas psiquiátricas, recibieron el nombre de SUGESTIÓN.

Al hablarse de sugestión se trata, como es sabido, de cierto desdoblamiento de la persona. Recordemos aquí el nombre famoso de Charcot, maestro de Freud. Por otra parte, los movimientos obreros y de masas se hacían patentes en las grandes ciudades, grandes como no las había conocido nunca la Historia. Los movimientos de masas en las grandes ciudades habían despertado el sentimiento del miedo ya desde la Revolución francesa, y este sentimiento se acusa claramente en un escritor tan característico de mediados del siglo XIX como Hipólito Taine, gran "denunciador" de la psicología de las multitudes. El hombre burgués, el hombre de la economía liberal, empezó a temer seriamente a las masas. Si combinamos la teoría psiquiátrica de la sugestión con el nuevo interés por la psicología de las masas, tendremos el origen de los libros de Sighele y de Le Bon, la Multitud criminal, del primero, y la Psicología de las multitudes, del segundo, libros escritos en realidad CONTRA las masas, para desacreditarlas. La tesis de ambos es que la masa tiene un comportamiento inferior, infrahumano. El hombre en masa se comporta como si su conciencia se hubiera escindido, como si hubiera prescindido de su parte más alta y noble. Pero, sin entrar en el fondo del asunto, el hecho es que hacia 1895 era corriente hablar de PSICOLOGÍA COLECTIVA como si hubiera una psique peculiar de la multitud dotada de los caracteres a que acabamos de aludir, y que este dictado amenazó quedar en el acervo científico. Lo grave del caso era que bajo el título se albergaba una hipótesis peligrosa: la citada alma colectiva. Todo el

esfuerzo de los psicólogos de la Psicología social se ha vertido, en lo que va de siglo, en defensa del alma individual y en la negación de la hipótesis del alma colectiva. Un campeón típico de dicha dirección, hoy universalmente compartida, es F. H. Allport (ya desde su famosa Social Psychology, de 1924). El caso de Wundt habría que tratarlo pormenorizadamente. De todos modos, hay en él un eco poderoso del VOLK-GEIST alemán, pero no se puede decir que sea partidario de la hipótesis del alma colectiva.

Las cuestiones que forman hoy el núcleo de la Psicología Social son claras y forman un cuerpo específico de saberes cultivados particularmente en Norteamérica. Casi puede decirse que la Psicología Social es en nuestros días una ciencia norteamericana. Esto es natural, pues aquel país es vocacionalmente DIRECTOR. Ahora bien: no se puede dirigir a los hombres sin conocer cómo se comportan, sin conocer las leyes de su conducta. El moralista y el político, el ambicioso y el poderoso, están eminentemente interesados en la Psicología Social. El pedagogo, naturalmente, también lo está. El comportamiento escolar es un capítulo del comportamiento humano. En cierto modo, el maestro es un LEADER, una especie del género de los conductores. Gran capítulo este de los conductores, que ya comenzó a estudiar agudamente Le Bon en sus libros. (Mucho hay de útil en sus estudios sobre los que él llamó MENEURS.)

M. CARDENAL IRACHETA

BIBLIOGRAFÍA

- CUSTAVO LE BON: *Psicología de las multitudes*. — *Psicología del Socialismo*. E. Jorro. Madrid.
- GABRIEL TARDE: *Las leyes de la imitación*. E. Jorro. Madrid.
- STUART MILL: *Lógica*. E. Jorro. Madrid.
- W. WUNDT: *Psicología de los pueblos*. E. Jorro. Madrid.
- JEAN MAISSONNEUVE: *Psychologie Sociale*. P. U. París, 1951.
- E. A. ROSS: *Social Psychology*. N. Y. McMillan, 1908.
- W. MCDUGALL: *Introduction to Social Psychology*. Londres. Methuen and Co., 1908.
- *The group mind*. N. Y., 1920.
- L. L. BERNARD: *Psicología Social*. Méjico. (Fondo de la Cultura.)
- F. M. ALLPORT: *Social Psychology*. Boston, 1924. (Trad. en el Fondo de Cultura.)
- GARDNER MURPHY: *Personality*. Harper and Brothers. N. Y., 1947. (En curso de publicación por el Instituto de Estudios Políticos, Madrid.)
- LA PIERE y FAMSWORTH: *Social Psychology*. N. Y. McGraw-Hill Ed., 1947.
- KIMBALL YOUNG: *Handbook of Social Psychology*. Kegan Paul Ed. London, 1946.
- WILLY HELLPACH: *Sozial-Psychologie*. Ferdinand Enkel Verlag. Stuttgart, 1951.
- M. SCHELER: *Wesen und Formen der Sympathie*. Bonn, 1923. (Hay traducción francesa. Payot, 1929.)
- W. J. H. SPROTT: *Social Psychology*. London, 1952. (Hay traducción francesa en la Editorial Payot.)

El libro más importante para la consideración actual de los problemas de Psicología Social es el *Handbook of Social Psychology, theory and method* (dos vols., editados por Gardner Lindzey. Universidad de Harvard, 1954).